

Cuatro años con Francisco

La medida está colmada

Miles Christi



Francisco recibiendo el crucifijo comunista de manos del presidente boliviano Evo Morales

<http://saint-remi.fr/fr/anti-liberalisme/1497-cuatro-anos-con-francisco-la-medida-esta-colmada.html>

Índice

Prefacio de Flavio Infante

1. La medida está colmada

2. El proselitismo es pecado

3. Jesús se hizo serpiente

4. Francisco el pornógrafo

5. Caleidoscopio bergogliano

6. ¡Vayan con los anglicanos!

7. Hay que reinterpretar a Jesús

8. Francisco, comunista y excomulgado

9. La bula que se burla de la misericordia

10. Sobre las dudas de los cuatro cardenales

11. Piezas escogidas del « magisterio » bergogliano

12. Dejate misericordiar, por Federico Mihura Seeber

13. El concilio de los malhechores me ha asediado, por Jean Vaquié

Postfacio de Augusto Torchson

A Jesús y María con amor



Prefacio

Las florecillas de Francisco y la Babel esjatológica

Si no hubiese habido una cuidadosa preparación, una propedéutica adecuada al término finalmente alcanzado, la artillería de groserías, blasfemias y herejías de Bergoglio habría sido rechazada desde el comienzo de su incomparable pontificado. Por desgracia se ha cumplido, a lo largo de varias décadas, una eficaz *adaequatio* de los oídos y de las mentes de la inmensa mayoría de los fieles y los clérigos a los embrollos teológicos, a los errores más o menos enmascarados, al no-decir-nada de tantos documentos papales y conciliares, de manera de alcanzar esta instancia, que ha sido llamada de «plena actualización del Concilio», la hora de exprimir y consagrar las consecuencias de las premisas asentadas oportunamente en el Vaticano II: libertad religiosa (= laicismo de Estado), colegialidad y ecumenismo (vale decir, la transcripción eclesiástica de la funesta tríada *liberté, égalité, fraternité* ya sin ningún embozo). La prueba del éxito de la estrategia revolucionaria se asienta en el simple hecho de que hoy día, ante la irreverencia sistemática del «obispo vestido de blanco» para con la fe católica, no se ve alzarse un cardenal Ottaviani, ningún monseñor Lefebvre o De Castro Mayer para oponerse a la demolición programada. La tiranía de los *faits accomplis*, incommovible a esta altura, alcanzó a infestar la conciencia de los bautizados. [...]

Esta infestación del modernismo ha ido tanto más allá que los más temibles de los pronósticos, que ahora se comprende mejor cuán vanos fueran los ingentes esfuerzos de san Pío X tratando de extirpar de la Iglesia este cáncer tan invasor, a pesar de que el santo Papa Sarto había previsto que un día la apostasía habría alcanzado un ápice entonces inimaginable. Por otro lado, había sido justamente su predecesor quien compusiera el texto del exorcismo contra Satanás y los ángeles apóstatas -escrito después de una célebre visión acerca del futuro de la Iglesia- y quien lo incluyera desde entonces en el *Rituale Romanum*, uno de cuyos fragmentos reza que «*allí donde fue establecida la Sede de Pedro y la cátedra de la Verdad que debe iluminar al mundo, [los enemigos de la Iglesia] han elevado el abominable trono de su impiedad con el designio inicuo de herir al Pastor y dispersar al rebaño*», palabras que dan escalofríos y que al día de hoy se leen como una profecía cumplida. [...]

«*Se atizarán fuegos para testimoniar que dos más dos son cuatro. Se desenvainarán espadas para demostrar que las hojas son verdes en verano*», escribió Chesterton en previsión de la fatal pérdida del juicio que hoy, finalmente, se verifica en todo el mundo. No habremos descubierto América con estas precedentes observaciones, pero sí habremos humildemente contribuido, junto al autor de este volumen, a dar cuenta de una evidencia desestimada incluso por muchos hombres de Iglesia en este «*silencio como de media hora*» (Ap. 8, 1) que precede al juicio de Dios sobre nuestro tiempo y sus actores.

Flavio Infante

La medida está colmada



« Los más astutos enemigos han llenado de amargura a la Iglesia, esposa del Cordero Inmaculado, le han dado a beber ajeno, han puesto sus manos impías sobre todo lo que para Ella es más querido. Donde fueron establecidas la Sede de San Pedro y la Cátedra de la Verdad como luz para las naciones, ellos han erigido el trono de la abominación de la impiedad, de suerte que, golpeado el Pastor, pueda dispersarse la grey. ¡Oh, invencible adalid, ayuda al pueblo de Dios contra la perversidad de los espíritus que lo atacan y dale la victoria! ¹ » León XIII.

Introducción

1. El homosexualismo no es condenado sino « integrado »
2. El laicismo va en el sentido de la « Historia »
3. Iglesia y Sinagoga, una misma dignidad
4. Herejías caracterizadas
5. Destrucción del matrimonio y abolición del pecado por la falsa misericordia
6. El mundialismo, la ecología y la encíclica *Laudato Si'*
7. Blasfemias espeluznantes
8. Apoyo al islam y a la inmigración musulmana en Europa
9. Francisco, Teilhard de Chardin y el panteísmo
10. Francisco, paroxismo del ecumenismo conciliar

¹ Extracto de la *Súplica a San Miguel Arcángel*, contenida en el *Exorcismo contra Satanás y los otros ángeles apóstatas*, publicado en las AAS de 1890, p. 743: <http://www.vatican.va/archive/ass/documents/ASS-23-1890-91-ocr.pdf> y en el *Ritual Romano* de 1903, p. 227: <http://saintmichelarchange.free.fr/exoleon.htm> - <https://materinmaculata.wordpress.com/2014/09/20/exorcismo-completo-de-leon-xiii-latin-espanol/>

11. La cuestión de la pena de muerte

12. Hacia un gobierno mundial

Conclusión



« Los más astutos enemigos han llenado de amargura a la Iglesia, esposa del Cordero Inmaculado »²

Introducción

Hablar de Francisco podría resultar no sólo un ejercicio desagradable sino, sobre todo, peligroso, y esto por una doble razón, concerniente al pasado y al futuro. En lo relativo al pasado, existe el riesgo de concentrarse excesivamente en la persona de Bergoglio y de olvidar, por ello, de dónde proviene la crisis actual, que, en lo esencial, no es asunto de Bergoglio, ya que él no hizo sino exacerbarla y llevarla hasta sus últimas consecuencias. En lo referente al futuro, el riesgo es el de perder de vista el sentido de esta crisis espantosa, quedando de alguna manera prisioneros de la presente pesadilla y olvidando que, si Dios la permite, es para hacer mejor resplandecer la gloria de Nuestro Señor cuando Él se digne intervenir para castigar a los malvados, recompensar a los justos y restaurar todas las cosas.

El primer riesgo consiste entonces en perder de vista la perspectiva global y en sobreestimar a una persona en detrimento de un sistema del cual ella no es sino una pieza intercambiable. El segundo, más grave aún, reside en el debilitamiento de la virtud teologal de la esperanza,

² <https://materinmaculata.wordpress.com/2014/09/20/exorcismo-completo-de-leon-xiii-latin-espanol/>

olvidando que Nuestro Señor ya ha vencido el mal y que nosotros tendremos parte en su victoria, por la gracia de Dios, si permanecemos fieles a Él.

He aquí porqué me esforzaré primeramente en demostrar, en referencia al pasado, que los errores bergoglianos toman su origen en el Concilio Vaticano II. En segundo lugar, en referencia al futuro, y para no ser presa del desaliento, trataré de destacar el aspecto escatológico de la crisis actual, recordando, al decir de San Pablo, que « *Dios dispone todas las cosas para bien de los que lo aman* » (Rm. 8, 28). Y que el pleno desenvolvimiento del misterio de iniquidad, incluso « *en el lugar santo* » (Mt. 24, 15), es permitido por Dios para hacer brillar aún más su triunfo al tiempo del Juicio de las Naciones, el glorioso *Dies Irae* en el que será destruído el imperio del mal.

Corruptio optimi pessima, la corrupción de lo mejor es lo peor que pueda darse. La mayor autoridad moral de la tierra puesta al servicio del mal y de la mentira resulta necesariamente el principal factor de acción revolucionaria en el mundo. Como lo dije antes, esta obra de iniquidad no es exclusivamente fruto de Francisco, ya que él abreva en la fuente envenenada de Vaticano II, de la cual es el más reciente de los propagadores. Pero es cierto que, con él, la revolución en la Iglesia ha alcanzado un nivel inédito, ha efectuado un auténtico salto cualitativo, haciéndose omnipresentes el error y la mentira, la blasfemia y el sacrilegio, los que se manifiestan ya con tal desvergonzado impudor y con un tan frenético recrudescimiento, que vuelven irrespirable la atmósfera espiritual.

A cuatro años de pontificado, la obra de devastación perpetrada por Francisco supera lo imaginable: necesidad de una conversión ecológica; pedido de perdón a los « gays » por haber sido « discriminados » por la Iglesia; construir una « nueva humanidad » a través de la « cultura del encuentro »; la Iglesia y la Sinagoga poseen la « misma dignidad »; María y la Iglesia tienen « defectos »; Lutero no se equivocó con la doctrina de la justificación; los Estados católicos son incompatibles con el sentido de la « Historia »; los musulmanes son « hijos de Dios »; la pena de muerte para los criminales es « inadmisibile »; la especie humana « se extinguirá » algún día; no existe un Dios católico; la multiplicación de los panes no tuvo lugar; Dios se sirve de la evolución y no hace « magia »; el matrimonio cristiano no es más que un « ideal »; transmitir la fe en el lenguaje de los luteranos o de los católicos es « lo mismo »; la Iglesia en el pasado tuvo « comportamientos inhumanos » pero gracias al CVII aprendió el « respeto » hacia las otras religiones... La lista es interminable³.

Este estudio no se propone ser exhaustivo (pero, ¿cómo podría serlo, sin adquirir proporciones enciclopédicas?): sólo tiene el modesto objetivo de pasar someramente revista a las principales aberraciones y estragos consumados por este hombre idolatrado por los medios de comunicación del sistema y adulado por todos los enemigos de la Iglesia. Las iniquidades

³ Para mayor información sobre las innumerables herejías y blasfemias de Francisco, se puede consultar el libro *Tres años con Francisco: la impostura bergogliana*, publicado por las *Éditions Saint-Remi* en cuatro idiomas (castellano, inglés, francés e italiano):

<http://saint-remi.fr/es/livres/1436-tres-anos-con-francisco-la-impostura-bergogliana.html>

<http://saint-remi.fr/fr/anti-liberalisme/1463-three-years-with-francis-the-bergoglian-deceit.html>

<http://saint-remi.fr/fr/anti-liberalisme/1432-trois-ans-avec-francois-limposture-bergoglienne.html>

<http://saint-remi.fr/fr/anti-liberalisme/1464-limpostura-bergogliana-i-cronache-di-un-empio.html>

de este pontificado son de una tal amplitud e indecencia que no puede uno impedirse el decir con el salmista: « ¡Levántate, Juez de la tierra! ¡Da a los soberbios el pago de sus obras! ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Hasta cuándo triunfarán los malvados? ¿Hasta cuándo hablarán con arrogancia y se jactarán los malhechores? » (Sal. 94, 2-4) Atención, Francisco: la medida está colmada...

Conclusión

« Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. » (Mt. 24, 30-31)

Habiendo hecho esta muy perturbadora constatación, se vuelve indispensable dirigir a esta realidad aterradora una mirada sobrenatural, comprender estos acontecimientos dramáticos a la luz de la revelación divina. Salta a la vista que la crisis conciliar no reviste la misma naturaleza que aquellas que la Iglesia haya podido conocer en tiempos pasados y que presenta una inequívoca dimensión escatológica, puesto que el « misterio de iniquidad » ya se encuentra instalado en el « lugar santo »...

Debo repetirlo, es menester no perder de vista que este trance sin igual en la vida eclesial no es únicamente ni principalmente el fruto de las iniquidades de Francisco, si bien es innegable que desde su llegada los acontecimientos se han acelerado de manera vertiginosa. No, esta crisis no es más que la culminación de un largo combate, de una lucha a muerte librada contra la Iglesia por Satanás y sus secuaces en la tierra, con el propósito de infiltrarla, ocupar sus instituciones, modificar su culto y su doctrina, vaciándola de su substancia, metamorfoseándola desde dentro, transformándola en un remedo abominable del Cuerpo Místico de Cristo, en una falsificación diabólica de su Esposa Inmaculada, haciendo emerger una parodia monstruosa de la Iglesia que, en última instancia, terminará enseñando su verdadero rostro, el de una contra-iglesia satánica consagrada enteramente al servicio del Anticristo.

Aquellos a los cuales mi diagnóstico se les antojaría excesivo, permítanme invocar a León XIII y su *Súplica a San Miguel Arcángel*, contenida en el *Exorcismo contra Satanás y los otros ángeles apóstatas*, publicada en 1890, cuya naturaleza manifiestamente profética se ajusta perfectamente a la situación actual:

« Los más taimados enemigos han llenado de amargura a la Iglesia, esposa del Cordero Inmaculado, le han dado a beber ajeno, han puesto sus manos impías sobre todo lo que para Ella es más querido. Donde fueron establecidas la Sede de San Pedro y la Cátedra de la Verdad como luz para las naciones, ellos han erigido el trono de la abominación de la impiedad, de suerte que, golpeado el Pastor, pueda dispersarse la grey. ¡Oh, invencible adalid, ayuda al pueblo de Dios contra la perversidad de los espíritus que lo atacan y dale la victoria!⁴ »

⁴ Extracto de la *Súplica a San Miguel Arcángel*, contenida en el *Exorcismo contra Satanás y los otros ángeles apóstatas*, publicado en las AAS de 1890, p. 743: <http://www.vatican.va/archive/ass/documents/ASS-23-1890-91-ocr.pdf> y en el *Ritual Romano* de 1903, p. 227:

Esta plegaria nos ayuda a comprender lo que sucedió tras la elección de Juan XXIII y la convocatoria del CVII, asamblea subversiva dirigida por el partido modernista infiltrado en la Iglesia desde fines del siglo XIX y encargado de ponerla a tono con el « mundo moderno ». San Pío X lo explicó de maravilla en su admirable encíclica *Pascendi* del año 1907 acerca de los errores modernistas.

El trono de San Pedro, la cátedra de la Verdad, el lugar santo por excelencia de la Nueva Alianza, se halla ocupado por hombres ganados a la causa de la secta liberal, modernista y progresista, los cuales, desde que se hicieran con el poder en la Iglesia durante el CVII, no han cesado en su diabólico empeño en trastornarlo todo, en desfigurar todo, en envilecerlo todo, destruyendo el patrimonio bimilenario de la Iglesia, haciendo tabla rasa de la tradición, del dogma, de la moral y de la liturgia católicas.

Esta lectura de la crisis se ve reforzada por las palabras de San Pablo a los tesalonicenses, explicándoles que el Anticristo habrá de sentarse en el templo de Dios, en clara alusión a la sede petrina⁵, y precisando que, para que eso pueda verificarse, es menester que antes sea quitado el « obstáculo » que lo retiene, el famoso *katejon*, el que impide provisoriamente su manifestación pública y personal. Este obstáculo no puede ser otro que el poder espiritual romano, es decir, el papado legítimo, fundamento sobre el cual Jesucristo instituyó su Iglesia.

No bien la infalibilidad pontifical fue neutralizada por la llegada de los impostores modernistas a la Sede de Pedro, un maremoto devastador, acarreado consigo la quintaesencia de los errores modernos, sumergió a la Iglesia, asolando todo a su paso, y así, con la cátedra infalible de la Verdad quitada de en medio transitoriamente, la condición requerida para que el advenimiento del Hombre de Pecado sea viable se encuentra realizada.

Éste es el texto clave de San Pablo que nos permite comprender mejor la situación actual, la cual a mi entender corresponde a la última crisis de la historia de la Iglesia, y que es por consiguiente, de naturaleza terminal y apocalíptica, aquella durante la cual el *mysterium iniquitatis* alcanzará su paroxismo, y que Nuestro Señor, retomando la expresión utilizada por el profeta Daniel, denomina « *la abominación de la desolación en el lugar santo* » (Mt. 24, 15):

« Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se exalta contra todo lo que se llama Dios o es adorado; tanto que como Dios se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, para que sea revelado en su tiempo. Porque el misterio de iniquidad ya opera; sólo espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. » (2 Tes. 2, 3-7)

Desearía transcribir un texto sumamente esclarecedor para nuestro tiempos, tomado del motu proprio *Sacrorum Antistitum*, promulgado por San Pío X el primero de septiembre de 1910,

<http://saintmichelarchange.free.fr/exoleon.htm> - <https://materinmaculata.wordpress.com/2014/09/20/exorcismo-completo-de-leon-xiii-latin-espanol/>

⁵ Sin perjuicio de que el Apóstol también pueda estar aludiendo a un tercer Templo de Jerusalén, reconstruido por el Anticristo mismo, y en el cual los judíos lo reconocerán como al « mesías » que siguen aguardando y en el cual él exigirá que se le rinda el homenaje que corresponde solamente a Dios.

en el cual se encuentra el juramento antimodernista, que todos los clérigos debían prestar antes de recibir las órdenes mayores e igualmente para poder acceder a una cátedra de enseñanza o a un oficio eclesiástico. Este juramento fue suprimido por Pablo VI en 1967⁶, ya que era manifiestamente incompatible con el *aggiornamento* emprendido por Juan XXIII y su *Concilium Malignantium II* (Ps. 21, 17)⁷, cuya inspiración tiene sus raíces en el movimiento modernista condenado por San Pío X en su encíclica *Pascendi* y en el decreto del Santo Oficio *Lamentabili*.

Veamos seguidamente un extracto de ese *motu proprio* antimodernista, el cual se aplica de manera eminente a Jorge Mario Bergoglio, alias Papa Francisco, pero a quien sin duda convendría mejor el título honorífico de:

Francisco el Impío, Soberano Blasfemador del Vaticano

« Hemos creído conveniente prescribir y recordar todo esto, mandando que se observe religiosamente; Nos vemos movidos a ello por la gravedad del mal que aumenta día a día, y al que hay que salir al paso con toda energía. Ya no tenemos que vernos, como en un primer momento, con adversarios disfrazados de ovejas, sino con enemigos abiertos y descarados, dentro mismo de casa, que, puestos de acuerdo con los principales adversarios de la Iglesia, tienen el propósito de destruir la fe. Se trata de hombres cuya arrogancia frente a la sabiduría del cielo se renueva todos los días, y se adjudican el derecho de rectificarla, como si se estuviese corrompiendo; quieren renovarla, como si la vejez la hubiese consumido; darle nuevo impulso y adaptarla a los gustos del mundo, al progreso, a los caprichos, como si se opusiese no a la ligereza de unos pocos sino al bien de la sociedad⁸. »

⁶ http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19670717_formula-professio-fidei_sp.html

⁷ « Me rodea una manada de novillos, me acorralan toros de Basán; abren sus fauces contra mí como leones rapaces y rugientes. Soy como agua que se derrama y todos mis huesos están dislocados; mi corazón se ha vuelto como cera y se derrite en mi interior; mi garganta está seca como una teja y la lengua se me pega al paladar. Me rodea una jauría de perros, me asalta una banda de malhechores; taladran mis manos y mis pies y me hunden en el polvo de la muerte. Puedo contar todos mis huesos » (Ps. XXI, 14-18). Este pasaje de la Escritura se aplica en primer lugar a la Pasión de Nuestro Señor, es decir, a su cuerpo físico. Pero se aplica igualmente, en un sentido espiritual, a la Pasión de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo. El *concilium malignantium* -en la Vulgata-, « la asamblea de los malvados », se refiere, primeramente, al Sanhedrín que condenó a muerte a Nuestro Señor y, en segundo lugar, al CVII -XXI concilio ecuménico- que decretó la crucifixión de la Iglesia, la cual vive actualmente su pasión. Ella debe seguir los pasos de su Esposo en la Pasión, para luego seguirlo también en la Resurrección y en la Gloria. En efecto, del mismo modo que el cuerpo físico de Cristo murió y resucitó, su cuerpo místico conocerá una muerte mística y luego resucitará, con ocasión de la Parusía del Señor. No puedo evitar ver una concordancia numérica muy sugestiva, la del XXI : la pasión de la Iglesia es anunciada por el salmo 21, fue iniciada por el 21er concilio ecuménico y todo parece indicar que será consumada durante el siglo 21... Agradezco al Señor Jean Vaquié por haberme brindado esta pista exegética tan importante para los tiempos en que vivimos:

http://www.a-c-r-f.com/documents/VAQUIE-Concile_mechants.pdf

⁸ <http://www.statveritas.com.ar/Magisterio%20de%20la%20Iglesia/Magisterio%20de%20los%20Papas/Magisterio%20de%20San%20Pio%20X/Sacrorum%20Antistitum.htm> « Neque enim iam res est, quemadmodum ab initio, cum disputatoribus prodeuntibus in vestimentis ovium, sed cum apertis infensisque inimicis, iisque domesticis, qui factio foedere cum Ecclesiae capitalibus hostibus, propositam habent fidei eversionem. Sunt hi nempe, quorum audacia adversus deductam caelo sapientiam quotidie consurgit, cuius corrigendae sibi ius arrogant, quasi esset corrupta; renovandae, quasi esset senio confecta; augendae aptandaeque saeculi placitis, progressionibus, commodis, quasi eadem, non levitati paucorum, sed bono societatis esset adversa. »

https://w2.vatican.va/content/pius-x/la/motu_proprio/documents/hf_p-x_motu-proprio_19100901_sacrorum-antistitum.html

Este triunfo efímero de las potencias del mal en la tierra y dentro de la Iglesia, esta victoria universal, momentánea e ignominiosa, de Satanás en las personas del Anticristo y del Falso Profeta, será seguida por la de Nuestro Señor Jesucristo y de su Iglesia, tal y como lo anunció el profeta Daniel:

« *Y el reino y el imperio y la grandeza de los reinos bajo los cielos todos serán dados al pueblo de los santos del Altísimo. Reino eterno es su reino, y todos los imperios le servirán y le obedecerán.* » (Dn. 7, 27)

Cornelius a Lapide, el gran exégeta jesuita, comenta ese pasaje profético del siguiente modo:

« *Digo que es cierto que vendrá este reinado de Cristo y de los santos, y que no será solamente espiritual como el que ha tenido siempre en la tierra, cuando sufrieron persecuciones y el martirio, sino será corporal y glorioso, pues reinarán gloriosamente con Cristo para siempre. Sin embargo, Cristo y los santos comenzarán este reino en la tierra, tras la muerte del Anticristo. Entonces, destruido su reino, la Iglesia reinará en todo el orbe y habrá un solo rebaño y un solo pastor constituido por judíos y gentiles, ya que no dice “arriba” sino “bajo el cielo”, es decir toda la tierra, todo el espacio que se halla bajo el cielo. Luego, un poco después, este reino será confirmado y glorificado por toda la eternidad⁹.* » (Cornelius a Lapide, *Commentaria in Danielelem prophetam* 7, 27)

Para concluir, y a los efectos de alimentar nuestra esperanza y de no desalentarnos durante la prolongada y penosa espera de ese día glorioso entre todos, reproduzco a continuación dos textos, tomados de una encíclica de Pío XI y del libro del Apocalipsis, que nos lo dejan vislumbrar y nos lo hacen desear con un amor renovado:

« *Cuando, al término del año jubilar, instituímos la fiesta de Cristo Rey y su solemne celebración en todo el orbe cristiano, no sólo declaramos el sumo imperio de Jesucristo sobre todas las cosas, sobre la sociedad civil y la doméstica y sobre cada uno de los hombres, mas también presentimos el júbilo de aquel faustísimo día en que el mundo entero, espontáneamente y de buen grado, aceptará la dominación suavísima de Cristo Rey.* » (Pío XI, *Miserentissimus Redemptor*¹⁰, 1928)

« *Y salió del trono una voz que decía: “Alaben a nuestro Dios, todos sus servidores, todos los que honran a Dios, pequeños y grandes.” Y oí el ruido de una multitud inmensa, como el ruido del estruendo de las olas, como el fragor de fuertes truenos. Y decían: “¡Aleluya! Porque ha establecido su reino el Señor, nuestro Dios Todopoderoso. Alegrémonos, regocijémonos, démosle honor y gloria, porque han llegado las bodas del Cordero. Su esposa se ha engalanado, la han vestido de lino fino, deslumbrante de blancura, porque el lino fino*

⁹ « *Dico ergo, certum est hoc regnum fore Christi et Sanctorum: illudque non tantum spirituale, quale fuit in terra, cum ipsi persecutionibus, martyriis et morti obnoxii : sed etiam corporale ac gloriosum, quo scilicet Sancti et corpore et anima beati, cum Christo in coelis gloriose regnabunt in saecula saeculorum. Porro hoc regnum inchoabunt Christus et sancti in terra, mox post necem Antichristi; tunc enim Antichristi regno everso, Ecclesia ubique terrarum regnabit, et fiet tam ex Judaeis quam ex Gentibus unum ovile, et unus pastor: et hoc innuitur hic, cum ait, non “quae est super”, sed “quae est subter omne caelum”, id est in omni terra, sive in omni plaga caelo subjecta. Deinde paulo post hoc regnum confirmabitur et glorificabitur in coelis per omnem aeternitatem.* »

<http://reader.digitale-sammlungen.de/en/fs1/object/goToPage/bsb10624768.html?pageNo=90>

¹⁰ https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19280508_miserentissimus-redemptor.html

son las buenas acciones de los santos''. Después el ángel me dijo: "Escribe: Felices los que han sido invitados al banquete de las bodas del Cordero''. » (Apoc. 19, 5-9)



« ¡Aleluya! Porque ha establecido su reino el Señor, nuestro Dios Todopoderoso »

“Dejate misericordiar”

Federico Mihura Seeber

Entre las múltiples herejías y blasfemias de “Papa Francisco”, se destaca la profanación de una de las más excelsas verdades del cristianismo: la de la infinita Misericordia de Dios para con el hombre pecador. Ello constituye una prueba en ejercicio de su apostasía. Porque se ha pasado al Enemigo, llevándole, para su beneficio, esta verdad, inmensamente consoladora para el fiel, corrompiéndola.

Lo digo, en efecto, con plena convicción: la infinita Misericordia de Dios para con el hombre pecador ha sido *profanada* en boca -y en gestos- del actual pseudo-Papa Bergoglio. Pro-fanada: vertida según el gusto y los parámetros del Mundo Moderno. Ha arrojado esta maravillosa “perla” del Mensaje cristiano, “a los cerdos”, a sabiendas de que los cerdos la embarrarían hasta hacerla irreconocible.

Y es que, ciertamente, la Misericordia de Dios *es* infinita. Pero si ello es así es porque *la gravedad del Pecado* es infinita. Así lo enseñó siempre la Santa Iglesia. Que el pecado tiene una dimensión infinita, no sin duda porque el agente del Pecado sea infinito, sino porque Dios, el destinatario de la Ofensa, es infinito. Para hacerlo más claro: es el *Amor* infinito de Dios, el Ofendido por el Pecado. Ya que es el Amor infinito de Dios el que, gratuitamente, nos ha creado: nos ha traído de la *nada* al *ser*. Contra *ese* Padre, infinitamente amante de la criatura, es la Ofensa del Pecado, de *cualquier* pecado (“Contra Ti, contra Ti solo pequé, haciendo lo que es malo a Tus ojos” Sal. 51,6).

De modo tal que, si el Pecado es de gravedad infinita, la Misericordia de Dios al perdonarlo, es también una Misericordia infinita. La Misericordia es Amor. Y así, es el mismo Amor infinito que nos ha creado, el que nos perdona el Pecado. El mismo Amor que, en cierto modo, nos *vuelve a crear*. La Misericordia es Amor. Sólo que Amor *dolido*. Dios “se duele” infinitamente por la suerte en que ha quedado el pecador, después del pecado. Porque ha quedado en mucho peor “situación” a la que “tenía” antes de ser creado: cuando aún no *era* (Sin duda, es un modo de decir: porque no hay situación alguna para quien *no es*). Infinita es, pues, la *commiseración* del Creador para con su creatura pecadora.

Misericordia *infinita* de Dios... El Amor de Dios penetra hasta el último hondón, infinito, del Pecado. Es evidente, entonces: *sólo Dios* puede perdonar el Pecado. Sabemos a qué precio. Sabemos a qué “costo” para Él: ofreciéndose Él mismo, en su Hijo encarnado, como víctima propiciatoria. Esta es la “perla”, la perla más insigne del Mensaje cristiano. Esta es la *Buena Nueva*: que el Pecado, esta tremenda carga de la Humanidad, que es mucho peor *que no haber sido*, es perdonado, por los méritos y la fe en Jesucristo. Lo cual es, en lo cual consiste, esencialmente, la *Salvación* (Porque no consiste, en esencia, la salvación, en otra cosa: no en la liberación del dolor y de la muerte, no en la liberación de la enfermedad, ni de la guerra, sino sólo en esto: en la liberación de *la Culpa Infinita*). [...]

Postfacio

El proceso de desintegración espiritual del mundo

El proceso de descomposición que vive la humanidad, especialmente en su aspecto más esencial, es decir, el espiritual, entró hoy definitivamente en una etapa irreversible, mas no sin fin. Sabemos que lo creado en el plano material es finito, y en ese sentido, si vemos como insostenible la situación actual, resulta mucho más difícil imaginar que ésta siga avanzando sin límites.

Se podrían analizar por separado la descomposición de la Iglesia y la del mundo, pero no podemos dejar de reconocer una relación de causa a efecto de la primera respecto del segundo. La Iglesia es la que tiene que ser luz del mundo, la que ilumine los espíritus para conducir a los hombres de regreso a su Creador y para así poder compartir con Él su gloria sempiterna. [...]

En un panorama que muchos consideran desolador, otros vemos una enorme esperanza. Y esto de ninguna manera implica el rehusarnos a padecer con nuestra Iglesia, con nuestras patrias, con nuestras familias, en estos tiempos aciagos que transcurren y en medio de la descomunal apostasía que se observa en la Iglesia Universal. Pero para poder acompañar a la Iglesia en su camino final al Calvario, para poder completar en nuestra carne “*lo que falta a los sufrimientos de Cristo*” (Col. 1, 24), para conseguir así la eterna recompensa, debemos estar conscientes de dicha apostasía, cosa que claramente ignora la inmensa mayoría de los fieles católicos, los que fueron educados en el humanismo masónico del Concilio Vaticano II, producto éste del arrastre de errores y concesiones realizados antes del mismo, y que fueron el

caldo de cultivo apropiado para que luego pudiera plasmarse la neo teología antropocéntrica que impera en la jerarquía conciliar.

Y mucho contribuye a la concientización de la situación actual el exhaustivo trabajo documental de *Miles Christi* en éste, su nuevo libro sobre Francisco, en el cual el autor no se limita al señalamiento de las transgresiones doctrinales de la neo iglesia liberal y a la denuncia de sus nocivos proceder, sino que, además, gracias a su aporte apologético, contribuye eficazmente a esclarecer a quienes poseen una instrucción religiosa deficiente, que es lo corriente desde hace ya muchas décadas entre los fieles católicos, incluso entre los mejor intencionados.

La gestión de Jorge Mario Bergoglio al frente del Vaticano constituye sin lugar a dudas la más desastrosa desde el establecimiento mismo de la Iglesia Católica Apostólica Romana. Y a quienes pretendan que podrían haber sido peores otros períodos en la historia de la Iglesia, como el de la época del arrianismo, se les debe recordar que por lo menos, en dichos momentos, todavía se conservaba el orden natural, cosa que Jorge Bergoglio está visiblemente empeñado en destruir, apoyando a todos los promotores de la contra-natura y plegándose a sus mundialistas políticas anticatólicas.

Es por esto que, si bien es necesario impartir una buena catequesis que prepare a los fieles adecuadamente para los tiempos que vivimos, también se vuelve necesario conocer, si no todas, al menos gran parte de las nefastas acciones perpetradas por el Vaticano conciliar y modernista, a fin de saber a quién como católicos no podemos seguir, y, más importante aún, qué es lo que debemos combatir.

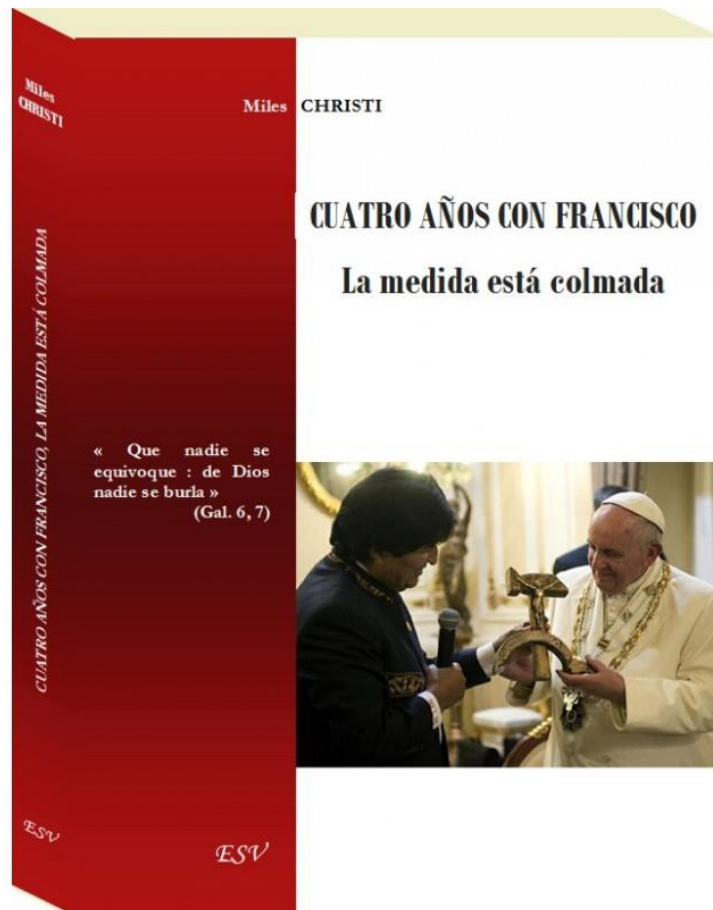
Augusto Torchson

Contratapa

La obra devastadora perpetrada por Francisco en cuatro años supera lo imaginable: necesidad de una conversión ecológica; pedido de perdón a los « gays » por haber sido « discriminados » por la Iglesia; construir una « nueva humanidad » a través de la « cultura del encuentro »; la Iglesia y la Sinagoga poseen la « misma dignidad »; María y la Iglesia tienen « defectos »; Lutero « no se equivocó » con la doctrina de la justificación; los Estados católicos son incompatibles con el sentido de la « Historia »; los musulmanes son « hijos de Dios »; la pena de muerte para los criminales es « inadmisibile »; la especie humana « se extinguirá » algún día; no existe un Dios católico; Dios se sirve de la evolución y no hace « magia »; el matrimonio cristiano no es más que un « ideal »; la Iglesia en el pasado tuvo « comportamientos inhumanos » pero gracias al CVII aprendió el « respeto » hacia las otras religiones. La lista es interminable. Este estudio no se propone ser exhaustivo, sólo tiene el modesto objetivo de pasar revista a las principales aberraciones cometidas por este hombre idolatrado por los medios de comunicación del sistema y adulado por todos los enemigos de la Iglesia. Las iniquidades de este pontificado son de una tal amplitud e indecencia que no puede uno dejar de exclamar con el salmista: « ¡Levántate, Juez de la tierra! ¡Da a los soberbios el pago de sus obras! ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Hasta cuándo triunfarán los

malvados? ¿Hasta cuándo hablarán con arrogancia y se jactarán los malhechores? »
(Sal. 94, 2-4) Atención, Francisco: la medida está colmada...

<http://saint-remi.fr/fr/anti-liberalisme/1497-cuatro-anos-con-francisco-la-medida-esta-colmada.html>



<http://saint-remi.fr/fr/livres/1436-tres-anos-con-francisco-la-impostura-bergogliana.html>